Contacto diarioescolar@diariodenavarra.es

"Nos parece muy importante que desde edades tempranas se asienten unos valores y una responsabilidad digital"

"Estábamos haciendo un dibujo por el cumple de nuestra tía cuando llegó Hugo y nos lo pintarrajeó y rompió. Cora nos preguntó cómo nos habíamos sentido. Yo tenía mucha tristeza, un poco de enfado y un poco de miedo. Después, llegó la profesora y buscamos cómo solucionar el problema: hablando". Quien habla es Marco, alumno de 1º de Primaria del colegio Santa Catalina Labouré de Pamplona. Hugo y Cora no son personajes reales, sino los protagonistas de una de las dinámicas que propone E-TIC, el proyecto educativo impulsado y desarrollado por Fundación Diario de Navarra que ofrece herramientas a niños y niñas de entre 6 y 12 años para desenvolverse en el entorno online de una forma ética, equilibrada, con valores y con criterio.

Como se intuye en el ejemplo de cuento que detalla Marco, en edades muy tempranas el programa no trata temas específicos del mundo digital sino que sienta las bases para que los niños puedan desenvolverse en el futuro en el mundo digital, a través de situaciones de la vida real que después podrán aplicar a ese universo repleto de *haters*, de contenidos falsos e inapropiados, de lamentable ciberacoso...

"El contenido está muy adaptado a la edad de los niños, todo muy visual, a través de situaciones, como la que cuenta Marco, que se pueden dar muy fácil en el colegio y que les aportan herramientas para saber resolver esos conflictos que se dan tanto en el día a día como en internet. A pesar de la edad, están bastante enganchados y muy pendientes de cuándo son las sesiones", considera Laura, tutora de 1º de Primaria de este colegio pamplonés. Su compañera María, tutora de 4º, comparte esta misma opinión y añade: *"Les llaman la atención los casos reales. Les impacta bastante. Les está llegando el mensaje y les está gustando".*

Santa Catalina Labouré es uno de los cinco centros que este año se han sumado a E-TIC porque, en palabras de la directora del colegio, Amaya Zuasti, *"es un proyecto muy interesante porque se apuesta por cursos de edades de edades tempranas, como 1º y 4º de Primaria, para tratar estos temas. Nos parece muy importante que desde 1º de primaria se asienten unos valores y una responsabilidad digital".*

Una representación del profesorado, la dirección y el alumnado de 1º y 4º de Primaria del Colegio Santa Catalina Labouré.

LA IMPORTANCIA DE EDUCAR A LAS FAMILIAS

El proyecto cuenta con una plataforma a través de la cual se pretende implicar también a las familias. Los niños y las niñas de Santa Catalina participantes en E-TIC destacan muy positivamente esta pata del programa. *"Me divierto mucho con mis padres haciendo los juegos en casa en la aplicación por el móvil. Además, si las haces, puedes conseguir un tesoro (un dibujo para colorear) y eso me gusta"*, cuenta Iris, alumna de 1º de Primaria.

Por tanto, una parte importante de este proyecto recae en las familias, un actor al que desde Santa Catalina consideran imprescindible educar. *"Solemos hacer formación de padres en temas de bullying y en redes sociales y nos encontramos con familias, sobre todo en etapas adolescentes, en las que están muy preocupados porque no saben cómo educar; no saben si tienen que prohibir uso de redes y digital, o tienen que limitar o tienen que acompañar. Nosotros apostamos en la etapa educativa de la adolescencia se acompañe al alumno, pero para que haya un buen acompañamiento familiar, el alumnado tiene que tener una base responsable"*, considera la directora del centro.

EMPATÍA Y EMOCIONES

Tras unos cuantos meses profundizando en los contenidos de E-TIC, dirección y profesorado valoran mucho que se haya puesto el foco también en las emociones: *"El alumnado expresa y desarrolla emociones, aprende a ponerles nombre y a empatizar"*. Un buen ejemplo de esto lo dan los alumnos de 4º de Primaria, a los que impactó mucho el vídeo de una influencer que pedía que parasen de hacerle bullying. *"Tenía la cara llena de piercings y nos sorprendió que llorase. No sabíamos que se podía hacer tanto daño con un comentario por las redes sociales", comparten Raúl y Jacobo.*